



Una representación del fuerte potencial humano y profesional que ofrece Secot, formado todo por antiguos expertos. /M. RUIZ

# El mejor producto de la 'empresa': su experiencia

**SECOT** Una treintena de jubilados con una dilatada trayectoria profesional ofrecen sus conocimientos a proyectos con dificultades de forma gratuita para incentivar el desarrollo empresarial granadino

**MARÍA RUIZ GRANADA**

La media de edad de los trabajadores de esta 'empresa' ronda los setenta años, pero tiene mucho futuro. Ofrecen servicios de asesoramiento con profesionales del mundo de la economía, el derecho, empresariales, banca, investigación, carreras técnicas... Y además, no cobran nada por el trabajo realizado. Son, sin duda, un mercado peculiar. Una treintena de jubilados del mundo de los negocios conforman la sede granadina de Secot, una 'oenegé'

internacional formada por 'seniors' dispuestos a demostrar que siguen siendo útiles.

Secot Granada ha empezado a planificar los actos de su décimo aniversario, y lo hacen con el impulso de haber apadrinado más de cuarenta proyectos en el último año. Secot cuenta con 20 delegaciones en el país y ayudó a materializar más de 2.000 iniciativas empresariales en 2004.

Mientras miles de personas cuenta las páginas del calendario que aún tienen que arrancar para

olvidarse del mundo laboral y entregarse a los viajes del Inmerso, 32 granadinos han decidido «devolverle a la sociedad lo que nos ha dado ofreciendo nuestra ayuda y regalando nuestra experiencia», explica Francisco Rivera, uno de sus 'seniors'. Con el deber cumplido y la jubilación firmada, estos granadinos se dedican a ayudar de manera desinteresada a los emprendedores que quieren montar su propio negocio. «Tenemos expertos de muchos campos y nos encargamos de analizar los proyectos, buscar alternativas para que sean más rentables, ayudar a los usuarios a conseguir un crédito o diseñar un nuevo mercado cambiando sus objetivos», explica el vicedelega-

do de Secot en Granada, Fernando Alex.

## El éxito real

Este grupo de expertos puede presumir de haber ayudado a decenas de personas a hacer más sencillo su camino hacia la rentabilidad. Sus 'clientes' tipo proceden de los sectores con menor porcentaje de empresarios, como los jóvenes, las mujeres, discapacitados e inmigrantes. Y demuestran el valor de los años vividos con ejemplos reales que sirven para confiar en sus experiencias. Un minorista de equipamiento de oficinas detecta pérdidas económicas a pesar de un buen volumen de ventas. Existen seis grupos de producto y los seniors deciden

dividir los márgenes de ganancias por estos sectores. Con el trabajo de campo desarrollado, recomiendan varias estrategias como reducir el 'stock' y seleccionar de forma diferente la gama de productos. Y la empresa acabó con las pérdidas.

Este grupo de expertos jubilados se ha empeñado en seguir trabajando para que todo lo que ellos han aprendido sirva para evitar que los recién llegados al mundo de los negocios tropiecen en las mismas piedras que les hicieron caer a ellos. Ahora buscan nuevos seniors cansados de viajes a Marbella «que se unan a nosotros para ayudar a otros, porque con organización hay tiempo para todo», recalca Francisco González de Castro, uno de los miembros de Secot Granada. Además, buscan principalmente mujeres «porque sólo hay una y no queremos que esto parezca algo machista», subraya Pedro Corchón, fundador de la oenegé en la ciudad y miembro de su junta nacional.

## Más sabe el diablo...

Como 'más sabe el diablo por viejo que por diablo', este grupo de profesionales pretende seguir trabajando siempre «porque seguimos dándole vida a los años». Se consideran «niños con mucha ilusión», se presentan con cara de inocentes y trajeados, confiados, porque llevan haciendo lo que hacen toda la vida. Invitan a los granadinos a buscar su ayuda, porque ofrecen un amplio abanico de servicios a cambio de nada. De momento, están ubicados en una sala de la Cámara de Comercio de la capital, y abren todos los días laborales de once a una de la tarde.

Con un alma inquieta, ofrecen charlas y cursos formativos, conciben casi a la perfección las últimas tecnologías y cuentan con la experiencia suficiente para decir que no. «Muchas veces llegan personas con sueños muy altos y poco pensados y hay que ponerles los pies en el suelo, decirles que dejen ese proyecto antes de que tengan que arrepentirse. Animamos a la gente cuando su idea es buena, pero si el proyecto no es viable también lo decimos», apuntan.

Ahora están inmersos en la preparación de los actos conmemorativos del décimo aniversario. Han creado un premio que reconocerá el mejor proyecto empresarial asesorado por Secot. Presentarán además un libro y una exposición con audio que resume en unas cuantas imágenes las experiencias de los emprendedores que recurrieron a Secot. La mayoría ya vuelan solos.

## Los primeros pasos para que la empresa vuele sola

Secot se encarga de todo. Trabaja como una asesoría jurídica y económica, ofrece un proyecto de viabilidad económica, analiza el sector, la competencia y las posibilidades de mercado. Y todo es gratuito. Inmaculada Hernández e Inmaculada Soto se acercaron esta semana hasta la sede de Secot para presentarles su idea empresarial y comprobar si podía aportarles tantos beneficios como ellas pensaban. La primera toma de contacto fue muy buena.

«Un grupo de amigos con seis socios hemos decidido montar una consultoría. No sabíamos

qué tipo de personalidad jurídica montar ni cómo hacer las cosas. El padre de una amiga nos recomendó que viniéramos a Secot y se han portado muy bien, con una atención cordial y muy rápida», explican estas dos emprendedoras.

De momento, las dos Inma y su grupo de compañeros cuentan con el visto bueno de los 'veteranos', aunque ya han recibido los primeros toques de atención. «Nos han dicho que tenemos que restringir los objetivos y nos han ayudado a planear el negocio de otra manera para invertir menos y tener el mismo resultado», apuntan.



Los miembros de Secot apoyan con su experiencia a los emprendedores que buscan su negocio. /M. R.